

Sobre estos aforismos

He leído muchos libros, también he dado muchos pasos. Estos aforismos son testigos poco silenciosos de mis lecturas durante estos últimos años, pero sobre todo de mis merodeos literarios. Franz Kafka, uno de los reconocidos hipocondríacos de nuestra literatura europea, auscultó el mundo escuchando su enjuto cuerpo. Su literatura surge de su morbosos aislamiento, no precisó más para descubrir algunos de los recónditos resortes que assolaban —y todavía desuelan— a sus contemporáneos. Robert Walser, por el contrario, en su voluntariosa reclusión dijo con extrema lucidez, creo que a Carl Seeling, que «los manicomios eran los conventos del siglo xx». Estos dos escritores establecen una inquietante paradoja entre el retiro espiritual —otra vez tan valorado, últimamente— y la creatividad literaria, por cuyos insondables márgenes siempre transita la locura y la inspiración. Robert Walser, contra toda tradición y lugar común, siguió el camino inverso de la creación literaria, decidiendo aislarse y volverse loco para no escribir, para abandonar definitivamente el traje raído de escritor sobre la blanca mortaja de la nieve. Son dos

ejemplos antagónicos, aunque, al mismo tiempo indefectiblemente complementarios; de hecho, Robert Walser anticipa la escritura de Kafka, y las dos mutuamente se esclarecen. Esto lo sabía muy bien Elias Canetti, de ahí su fascinación por estos dos autores en los que se ejemplifica la afirmación nihilista y la escéptica negación de la escritura. Cito a Elias Canetti con satisfacción, porque sus aforismos siempre me han servido de estímulo y de inspiración para la escritura de *El poeta calvo* y para estos *renglones torcidos*, que no dejan de ser una continuación de los anteriormente reunidos.

Un aforismo es como una pincelada, casi impresionista, en el vasto mural sobre el que se proyectan las afirmaciones y las negaciones de un escritor. El lector —ya sé que vuelvo a Jorge Luis Borges— decidirá si en *Los renglones torcidos* encuentra las desnudas aficciones de quien suscribe o el esbozo literario de una época.

Ricardo Labra